

El concepto de animal desde la cosmovisión de los amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero,
México.

Dydia López Domínguez

La fauna desde siempre ha jugado un papel fundamental en la cosmovisión de los diversos grupos humanos. Los pueblos mesoamericanos no son la excepción a esta regla, han sido objeto de particular interés por parte de quienes discuten el simbolismo animal. Sin embargo, estamos lejos de contar con estudios específicos para todas las culturas del área. Esta investigación es un esfuerzo para aportar nuevos datos y análisis al área etnobiológica mesoamericana. Mi interés se centró en la cultura amuzga y su noción de animal.

Los amuzgos son uno de los desarrollos culturales del sur de Mesoamérica menos discutidos por la academia; uno de los municipios mexicanos con mayor representación de población amuzga es Xochistlahuaca, Guerrero. Según el conteo de población y vivienda del 2005 de la República Mexicana el 73.5% del total de la población de dicho municipio corresponde a indígenas amuzgos, de ahí que eligiera a este lugar como área de estudio. Para conocer el concepto de animal desde la cosmovisión amuzga, fue necesaria una indagación a través entrevistas abiertas, las cuales se realizaron en la lengua nativa (amuzga) a diversos adultos de cincuenta años de edad en adelante, dicho método me permitió un mayor acercamiento a la cultura, que a su vez, facilitó la obtención de datos aún más genuinos. Desde el inicio, las entrevistas dejaron ver una necesidad fundamental. Para conseguir el concepto de animal de la cultura amuzga en primer lugar se debe conocer como está configurada la noción de ser entre los amuzgos, así como los diversos tipos de entes que conciben y como están organizados jerárquicamente, ya que de este conocimiento es que parte el significado de animal entre los amuzgos.

Encontrando que para los amuzgos existen tres tipos de *na*ⁿ (entes): lo *wando* ('vivo'), lo *ticwando* ('no vivo') y los *na*ⁿ *n'om* ('seres de corazones-higados'). Las entidades vivas a su vez son de dos clases: animadas e inanimadas, es decir las que tienen capacidad de moverse y desplazarse, y las que carecen de ellas. Dentro los seres vivos animados están el *ts'a*ⁿ ('humano') y el *quioo'* ('animal'), en tanto que entre los inanimados tenemos a la *ts'oom* ('planta'), el *ty'ee*ⁿ ('hongo') y el *ts'oo* ('bejuco'); por otro lado, los seres de corazones-hígados son aquellos que tienen hálito vital, pero que no nacen, se desarrollan y mueren. Estos seres distinguen dos tipos, los elementos de la naturaleza y las entidades reguladoras de vida. El término que usan los amuzgos para referirse a animal es *Quioo'*, y para llegar a su definición tuve a bien comparar los rasgos de las diversas entidades y clases de seres del conocimiento amuzgo, para ubicar así los atributos que distinguen a un *quioo'*. Lo que reveló que un *quioo'* es un *tsa*ⁿ *na wando* ('ser vivo') animado, con capacidad de *nconoom* ('andar') y *ntseicaañe* ('pasear'); razona pero *tis'amatseitioom* ('no

tiene buen razonamiento') en comparación con el humano. *Tja'na" 'ñee" ljeii chuwa* *ñ'oomtiuu 'nna" quioo'* ('ningún humano conoce los pensamientos (razonamientos) de los animales'); se cree que tienen la capacidad de comunicarse pero *tja'na" 'ñee" ljeii ljo' cwila'nei"na* ('nadie conoce su lenguaje'), por lo que no se les puede comprender. Desde la perspectiva amuzga, la conducta animal es *cwajndyii l'ayo'* ('actúan feo'), ya no están controlados por reglas sociales, sino que actúan solo de manera instintiva, a diferencia del humano, quien opera conductualmente según sus reglas culturales.

Por lo tanto, este trabajo permite dar cuenta que desde la cosmovisión amuzga que todos los seres vivos tienen un eje de atributos generales en común, tales como: nacer, desarrollarse y morir, pero al mismo tiempo cada grupo tiene sus particularidades, en este caso los *quioo'* no son iguales al humano a pesar de su capacidad de moverse y desplazarse, ya que su tipo de pensamiento y lenguaje incompresible para el humano, y un razonamiento no tan desarrollado es la brecha que los divide. Asimismo los amuzgos perciben a los animales como los seres vivos más cercanos a ellos, con los cuales tienden a compararse, y es normal que en ciertas ocasiones animalicen a los seres humanos, esto debido a sus actos de conductas. Igualmente esta pesquisa deja ver que el uso y conocimiento de la lengua nativa en la investigación fue una herramienta clave en el análisis de la manera en que esta cultura expresa y reproduce su visión del mundo respecto un aspecto particular de la fauna, por lo que sería relevante que se tomara en cuenta las lenguas nativas en las investigaciones etnobiológicas.